
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO SEGÚN MATEO

12. TÚ ERES MI RIQUEZA

"Vende todo lo que tienes y sígueme"



Antes de comenzar, buscamos **Mt 19,16-30**

➤ Ambientación

En la reunión del último día meditamos sobre un pasaje que nos hablaba del perdón sin límites, tomando como modelo la misericordia del mismo Dios. Esta sesión gira en torno a la invitación de Jesús a seguirle dejando todo lo que pueda ser obstáculo. Es una llamada que hoy podemos renovar y aceptar.

➤ Miramos nuestra vida

Leemos y comentamos:

Paco fue un joven comprometido. Participaba en un grupo de jóvenes de la parroquia y además se jugó el tipo en movimientos estudiantiles en la universidad. “Tenemos que luchar por un mundo más justo”.

Ahora que tiene una empresa y le va bien parece que se olvidó de todo aquello que impulsaba en el pasado. Un amigo se lo dijo de buena manera y el contestó: “El dinero es el dinero. Sin dinero no hay nada”

— *¿Crees que las riquezas dan la felicidad? ¿Por qué?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

El Evangelio según Mateo nos presenta el relato de un hombre joven y rico. Además, era bueno. Cumplía las normas del judaísmo, pero se hacía preguntas porque deseaba algo más. En diálogo con él, Jesús le presenta el seguimiento radical como la respuesta que, en su corazón, andaba buscando.

- Nos preparamos con un momento de silencio. Abrimos una Biblia y encendemos un cirio. Dios habla.
- Una persona del grupo se pone de pie y proclama Mt 19,16-30. A todos los demás se les invita a cerrar el folleto y escuchar.

¹⁶Se acercó uno a Jesús y le preguntó: «Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?». ¹⁷Jesús le contestó: «¿Por qué me preguntas qué es bueno? Uno solo es Bueno. Mira, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos». ¹⁸Él le preguntó: «¿Cuáles?». Jesús le contestó: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, ¹⁹honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo». ²⁰El joven le dijo: «Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?». ²¹Jesús le contestó: «Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes, da el dinero a los pobres —así tendrás un tesoro en el cielo— y luego ven y sígueme». ²²Al oír esto, el joven se fue triste, porque era muy rico. ²³Entonces Jesús dijo a sus

discípulos: «En verdad os digo que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. ²⁴Lo repito: más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de los cielos». ²⁵Al oírlo, los discípulos dijeron espantados: «Entonces, ¿quién puede salvarse?». ²⁶Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, pero Dios lo puede todo». ²⁷Entonces dijo Pedro a Jesús: «Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?». ²⁸Jesús les dijo: «En verdad os digo: cuando llegue la renovación y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. ²⁹Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. ³⁰Pero muchos primeros serán últimos y muchos últimos primeros.

- Reflexionamos en silencio: leemos personalmente el pasaje y consultamos las notas de nuestra Biblia.
- Entre todos, tratamos de responder a estas preguntas:
 - *¿Qué buscaba aquel joven al acercarse a Jesús?*
 - *¿A qué le invita Jesús?*
 - *¿Cómo reacciona el joven ante esta invitación? ¿Y los discípulos?*
 - *¿Puede el ser humano, con sus propias fuerzas, llegar a esto?*
 - *Según los versículos finales, ¿qué encuentran quienes han dejado todo para seguir a Jesús?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

Jesús se presenta también hoy ante nosotros, que, en grupo, nos preguntamos cómo podemos seguirle mejor en esta sociedad que da tanta importancia a las riquezas. Nos hace la misma invitación que a aquel joven rico y bueno: "Si quieres...". Si quieres ser cristiano, tienes que ponerte en ruta sin más equipaje que el Evangelio, sin más riqueza que Jesús.

- *¿Cuáles son las "riquezas" que te impiden ser, de verdad, discípulo? ¿Qué te pediría Jesús frente a ellas?*
- *A la luz de este pasaje, ¿qué le diría a nuestra Iglesia, a nuestra parroquia, a nuestro grupo?*

➤ Oramos

Responder a la invitación de Jesús y seguirle no es fácil. A veces tenemos la tentación, como el joven, de marcharnos por otro camino más sencillo, con nuestras riquezas en la maleta, pero también con la tristeza como compañera de viaje. En diálogo con Él, vamos a reafirmar nuestra opción.

- Tras unos instantes de silencio, un miembro del grupo se pone de pie y proclama de nuevo Mt 19,16-30.
- Dejamos un tiempo de oración personal para hablar con Jesús y decirle lo que el pasaje que hemos proclamado nos ha sugerido para nuestra vida.
- Podemos expresar en voz alta nuestra oración al Señor.
- Terminamos cantando *Eres mi riqueza, eres mi Señor* u otro canto apropiado.

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

En las sesiones anteriores hemos visto a Jesús centrado en enseñar a sus discípulos. Ahora pondrá más atención en clarificar la posición de Israel frente a Él y su mensaje. Mientras lees la sección de Mt 21-23, intenta responder a esta pregunta:

¿Cuál es la actitud de las autoridades religiosas hacia Jesús? Razona tu respuesta señalando algún pasaje del relato.